



Nuestro Patrimonio Chilote

Mi abuela y sus deliciosas rosas



Son alrededor de las 7 de la tarde y mi abuela está cocinando unas deliciosas e increíbles rosas de yoco, una de las tantas cosas ricas con la que nos deleita, en esta ocasión son para que las lleve su nieta mayor, quien viaja a hacer su internado a Valdivia, a mí personalmente me encantan porque siempre les quedan buenas y estoy seguro que hará una gran cantidad porque también pensará como siempre en nosotros, los que quedamos en casa. Hacer estas rosas tiene su secreto, no a todas las personas les quedan crujientes, veo que solo llevan harina, huevos y azúcar, se amasan muy bien, se dejan reposar y finalmente se cocinan en manteca. Mi abuela que es una persona muy trabajadora, energética, esforzada y multifacética, aprendió muchas de estas tradiciones y costumbres de sus antepasados, ya sean familiares o vecinos, pero esto no solo le ha servido para expresarnos su preocupación y cariño, sino que también en tiempos pasados le sirvió para ganarse la vida y sacar adelante a su familia, porque sus vecinos y también nosotros sabemos que ella sabe hacer todo tipo de trabajos tanto dentro como fuera de la casa: sembrar papas, hilar, tejer a quelgos, cocinar, cortar leña, sacar algas, mariscar, y así podría continuar. Hasta los días de hoy es una gran mujer luchadora, que nos cuida con cariño, demostrado principalmente a través de sus exquisitas preparaciones chilotas, entre las que sobresalen sus rosas de yoco.

Matías Almonacid Cárdenas
1º Medio Blanco